

# El Eco de Cartagena.

AÑO XXIX.—NÚM. 8156

DIARIO DE LA NOCHE

TELÉFONO NÚMERO 4

## PRECIOS DE SUSCRICION.

Cartagena.—En mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—Provincias, tres meses, 7'50 id.—Extranjero, tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes. Números sueltos 15 céntimos

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico o letras de fácil cobro. La Redacción no responde de los anuncios remitidos y comunicados, se reserva derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal. Corresponsales en París (E. A. Loretto, rue Caumartin, 6. Mr. J. Jones, Faubourg Montmartre, 31) y en Londres, Fleet Street, Mr. C. 166.

**LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MEDIERAS 4.**

Sábado 12 de Enero de 1889

### OFICIALES MODISTAS Y COSTURERAS.

Se necesitan, Medieras, 6, segundo.

### CANTARES.

No hay una niña que tenga  
Lo que tiene Encarnación:  
Dos ojos de tiro rápido  
cargados con ilusión.  
Es necesario que el Alcalde  
Publique un bando en verano  
Para que se den las duchas  
con chocolate de EL BARCO.

Los cafés empaquetados y los de la gran  
fabrica EL BARCO DE VALENCIA han obtenido  
la única medalla de plata en la Exposición  
Universal de Barcelona, y las chocolates  
la única medalla de oro.

Representante para las ventas al por mayor  
en la provincia de Murcia, Benigno Sánchez  
Risueño, 3, Caridad, Cartagena.

### CARTA DE SAN FERNANDO.

Señor Director de EL ECO DE CARTAGENA.

9 de Enero de 1889.

Existe en la actualidad una prohibición  
absoluta de visitar el submarino «Peral»  
ni ninguna de las dependencias del edificio  
donde está instalada la estación-depósito  
de dicho buque, el despacho del Sr. Peral,  
etc. etc., y así a rigor se lleva dicha  
prohibición que es a los oficiales de marina,  
que son los que están destinados en dichas  
dependencias, se les permite entrar.  
Por ordenes recibidas del Sr. Ministro de  
Marina se ha establecido una guardia para  
hacer efectivo el cumplimiento de esta restricción  
tan rigurosa como tardía.

El interés de los lectores del periódico  
me ha hecho, sin embargo, buscar noticias  
y aunque pocas, puedo darle algunas  
que no quebrantarán ninguno de los verdaderos  
secretos del buque.

Este son dos el aparato automático  
que regula la inmersión a la profundidad  
deseada y la aguja que permite conocer el  
rumbo a que se gobierna. Pe sonas competentes,  
me han asegurado que los aparatos  
automáticos de profundidades han inventado  
dos el almirante Peral, fundados en principios  
totalmente distintos y que ambos han funcionado  
con absoluta precisión en las pruebas  
que con ellos se han hecho. El problema de la  
aguja es interesantísimo, pues es sabido que  
una aguja imantada es sensible al magnetismo  
terrestre, formando la caja una pastilla magnética,  
de manera que hay grandes dificultades que vencer  
para construir una aguja que marque el rumbo  
colocada dentro del submarino, que no es sino  
una gran caja de hierro; también dicen personas  
bien enteradas, que este problema se ha resuelto  
Peral por duplicado y que tiene construido una  
y en construcción otras dos agujas, ambas compuestas  
de suerte, que marcan el rumbo dentro del  
buque lo mismo que en otro buque cualquiera;  
ya hechas las medidas ordinariamente. Las  
aguja son de diferentes orientaciones y al pa-  
recer tan buenas que serán adoptadas uni-  
versalmente en los buques en construcción  
conocidas, pues tienen grandes ventajas

sobre todas las usadas, incluso la compensada  
Thompson.

Las válvulas atmosféricas que se rompieron  
a consecuencia de la mala calidad del bronce  
de que estaban hechas, las han construido los  
talleres de artillería de la Carraca con excelente  
resultado, sin que haya habido necesidad de recurrir  
a la Industria Sevillana, como parecía se pensó  
por un momento visto el mal resultado que  
dieron las construidas en el taller de fundición  
del arsenal.

Se han probado los compartimentos estancos  
del buque, dando un resultado que se puede  
llamar bueno, pues sólo dejan pasar el agua por  
algunos remaches que se han quitado y se van  
a poner de nuevo en algunos sitios y en otros  
a sustituirlos por tornillos que harán muy difícil  
que en la otra prueba de estancamiento que ha  
de hacerse, cuando estén colocados, haya escape  
de agua por algún sitio.

Inmediatamente se procederá a montar los  
dos aparatos automáticos de profundidades,  
que funcionarán sólo uno u otro a gusto del  
inventor, y a colocar los acumuladores en el  
encasillado de hierro que para ellos está preparado  
quedando el buque listo para empezar las  
parciales pruebas que han de preceder a la  
prueba oficial.

Esta la hará el submarino listo con todos  
sus pertrechos como para una operación de guerra  
y durante ella disparará un torpedo a un casco  
viejo que, probablemente, será el de la goleta  
«Ligera», que en tan grave peligro puso la vida  
de su dotación en su último viaje, y se dice que  
para simular lo más aproximadamente posible la  
realidad irá la goleta a remolque de un rápido  
remolcador.

Aquí se cree vendrá la escuadra a las pruebas  
del submarino y así parece lógico dada la trascen-  
dental importancia del acto para la marina de guerra;  
así como tampoco parece que debe permitirse la  
presencia de ningún buque de guerra extranjero.

Hasta el último momento no se puede dar  
como absolutamente seguro que en su primer viaje,  
visite el submarino el puerto de Cartagena, pues  
aunque el Sr. Peral lo desea y así parece natural  
dado que en éste está instalada la escuela de Torpedos,  
puede haber circunstancias independientes de la  
voluntad del inventor, que hagan no poder realizar  
dicha visita tan deseada en esa población.

Su afmo

El corresponsal.

### Variedades.

#### Charada.

Mi primera es un verbo  
Tres una nota  
Hay un bonobon  
Hay un su rupa.  
Hay un el año.  
En la otra que se  
Hay un verbo.

Jose Martí y Mala.

La solución en el número próximo.

#### EL PRIMERO DE AÑO EN CHINA

El año en China se compone de doce meses

lunares con intercalación de un mes cada tres  
años, con objeto de ponerlo en relación con el  
año solar.

Empieza hacia los primeros días de Febrero,  
que marcan para estos pueblos la vuelta de la  
primavera.

El día primero de año constituye un acontecimiento  
en los habitantes del Celeste Imperio.

En esta época se piensa en todas las casas  
en festejar al Dios protector del hogar y en  
echar fuera a los espíritus malignos que  
pueden entronizarse bajo el techo de las familias.

Desde el 23 ó 24 del último mes, se colocan  
delante de la imagen de este Dios, que ocupa  
un punto de honor en todas las viviendas,  
grandes platos de porcelana con odoríferas  
calabazas, enormes limones y flores de narciso.

Se ponen a derecha é izquierda del ídolo  
vasos de barro ó de plata, según las fortunas,  
llenos de ceniza y en que se fijan velas ó  
cerillas que esparcen emanaciones perfumadas.

Las familias se prosternan ante estas iluminaciones  
para dar gracias a la divinidad por los beneficios  
otorgados en el año último, y en esperanzas de que  
en el entrante continuarán estas bendiciones.

Este es el momento en el cual, según la  
creencia popular, los espíritus del hogar hacen  
su viaje anual al cielo.

Prepáranse muchos platos de dulce que se  
ofrecen en sacrificio al divino viajero, el cual  
se contenta con tocarlos con los labios, y con  
esto le basta para hacer la travesía, según  
sostienen los naturales del país.

También se les ofrece a estos dioses lacer  
monturas de caballo que traen a la casa para  
que el espíritu del dios las utilice en su larga  
travesía.

Las casas se limpian de alto a bajo en estos  
días, proviéndose de vituallas y especialmente  
de zapatos nuevos.

En todo el país está generalizada la costumbre  
de arreglar todas las cuentas y de pagar todas  
las deudas del año, porque la idea de no  
perpetuar en el entrante los compromisos del  
anterior, es una preocupación que existe en  
todos los chinos.

Como se ve, China es un país en que los  
ingleses, en el sentido que se da en España a  
esta palabra, nunca llegan a hacerse viejos.

El que no pueda pagar sus compromisos al  
terminar el año, se desacredita por completo,  
y así muchas gentes adquieren deudas pidiendo  
dinero a la usura con un interés extraordinario  
para no faltar a sus atenciones.

La costumbre exige también que todo el  
mando se procure ramas de ciprés, las cuales  
deben servir para una especie de encantamiento  
fúnebre durante la noche del primer día  
del año.

En todas las puertas interiores y exteriores  
de las casas se pegan tiras de papel encendido  
en que se leen las palabras *Tu ki* (felicidad)  
y *Tai* (dicha); y en la entrada hay pintado  
más ó menos grotescamente, la figura del gó-  
gú ó de los genios protectores del hogar.

Esta imagen causa la separación que atrae la  
bendición celeste sobre las moradas.  
Los marinos también siguen idéntica costumbre  
en los barcos.

Por la noche los individuos de la familia  
se reúnen a cenar para despedir el año.  
Y lo curioso del caso es que durante la noche  
que media del día último al primero del  
año, nadie debe dormir.

Hasta los enfermos procuran estar con los  
ojos abiertos a las doce de la noche.

Con explosiones de alegría que raya en el

delirio, se recibe el año nuevo, jugando la pirotecnia  
papel importantísimo.

La historia de esta costumbre radica en creer  
que con los fuegos artificiales, dedicados a la  
divinidad, se ahuyentan los espíritus malignos.

A las tres de la mañana el jefe de la familia,  
vestido con un traje de estreno, se asoma a una  
ventana que da al patio y tira su bastón, simbólicamente  
manera de evocar a los genios para que sean  
testigos de las ceremonias de la casa.

Quémanse en la misma mesa de la cena las  
ramas de ciprés; y según que dura más ó menos  
tiempo la llama, así presagian mayores ó menores  
venturas en el año nuevo.

En este momento los miembros de la familia  
se prosternan arrodillados alrededor de la mesa  
pidiendo a los dioses salud para todos ellos  
y para los que aman.

Las fiestas del año duran hasta diez días,  
ofreciendo grandes beneficios a la industria y al  
comercio.

La vida oficial se suspende en absoluto por  
espacio de un mes entero. No se castiga a los  
criminales ni se prende a los delincuentes, porque  
sería preciso para ello órdenes escritas, que  
ninguna autoridad puede expedir. Para los casos  
extremos, se tienen preparadas, firmadas y  
selladas por la mujer de los altos dignatarios  
que desempeñan el papel de guarda sellos en  
todas las familias del Celeste Imperio, órdenes  
en blanco, a fin de prevenir los desórdenes y  
asegurar el reposo público.

Dicho se está que los chinos asisten en estos  
días a las grandes pagodas, donde se rinde culto  
a la divinidad.

La fórmula de salutación entre unos y otros  
son las de *viva usted mil años, goce de perpetua  
alegría, que sea usted rico.*

En China también se cambian algunas tarjetas  
en esta época, pero no son como en Europa  
pedazos de cartulina, sino, antes por el contrario,  
dibujo a mano en que se pintan las tres  
imágenes alegóricas de la felicidad, que son un  
niño, un mandarín y un anciano que toca a una  
cigüeña; ó lo que es lo mismo, un heredero,  
un empleo público y una larga vida, porque el  
anciano unido a la cigüeña es el emblema de la  
longevidad.

A estas tarjetas siempre van unidos regalos,  
especialmente si se trata de superior a inferior,  
con objeto de que durante el año, se muestren  
propicios con sus subordinados.

Los obsequios, cuando son más de uno, siempre  
van acompañados de una lista en que se consigna  
el número y calidad de los objetos.

Los criados portadores de los mismos son  
gratificados con arreglo al regalo recibido. Rechazar  
una de esas atenciones es la mayor desgracia que  
dar se puede en China. Sin embargo, si el regalo  
tiene un valor extraordinario, se consiente devolverle,  
explicando al dorso de la nota la razón, envuelta en  
lisonjas y cortesías.

El regalo no evita la visita en persona, que es  
de rigor, habiendo para ello un código de ceremonial  
según las jerarquías, que todo respaldan, y en  
cada una de estas visitas se reciben regalos de  
merienda.

Hábilmente resumen la manera que tienen los  
chinos de despedir el año y de recibir el año nuevo.

### Local y provincial.

Según vemos en la prensa de Madrid, los  
diputados y senadores por la provincia de Llerida,  
trabajan con el entusiasmo que el asunto es  
acreditor, por que se reproduzca en la